

Por contra, la existencia intelectual es el dominio de nuestra atención; el mecanismo de lo inconciente el proceso de lo reflejo, puede revelársenos; sólo lo inconocible nos es hostil. Observarse, vivir en sí es agrandar el campo de la conciencia, es amplificar nuestro "ser"

GERMINAL

Periódico Libertario

Soc. Geschiedenis Amsterdam

Los individuos se dividen en dos únicas categorías a saber: los objetivos, o inconcientes arrastrados por las corrientes de la vida exterior y los diámicos, u hombres conscientes, que piensan y proceden por cuenta propia.

Registrado como Artículo de segunda clase el 2 de Julio de 1917.

Toda correspondencia administrativa a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tams, México.

Treviño Y Compañeros en LIBERTAD

(:o:)

Ya para entrar en prensa "Germinal" en el número pasado, llego hasta nosotros la noticia de la libertad de nuestros compañeros, Ricardo Treviño, Alejandro Bermán y Andrés Araujo, que por largos cuatro meses estuvieron reclusos en la masmorra carcelaria de Ciudad Victoria, la libertad de estos compañeros, que hoy damos a la publicidad, no constituye como debería de ser, un triunfo de la clase trabajadora organizada de Tampico, porque en honor a la verdad, poco se hizo para obtener la ex-carcelación de dichos compañeros.

No queremos decir con esto, que no se hizo nada, a nosotros nos consta que la Federación de Sindicatos, nombró de conformidad con sus representados un Comité Pro-Presos que atendiera las necesidades económicas de los mismos, comité que desempeño en cuanto pudo y le fué posible la labor para que fué creado. Pero he ahí el porque decimos que se hizo muy poco para la liberación de los compañeros, que de seguro no estaban conformes con alimentarse más o menos regular y aunque continuasen presos; no, la más grande y bella aspiración del ser humano y hasta del genero animal llamado irracional, es encontrarse libre, enteramente libre, y para que nuestros compañeros obtubieran su libertad hicimos muy bien poco, porque no es gran cosa hacer una huelga que no dio los resultados apetecidos por falta de cohesión entre las clases trabajadoras. Afortunadamente ya el Grupo "Casa del Obrero Mundial" a abordado el problema de los caídos en la lucha, y quizá en el futuro el Comité de Defensa, nacido del Grupo Casa del Obrero; imposibilite de alguna manera las expulsiones y encarcelamientos injustificados de que son víctimas los compañeros que de alguna manera, se distinguen en la lucha reivindicadora de la región mexicana, ejemplos: Borrán, Treviño, Berman, Velazco, etc, etc.

Bolviendo a nuestro punto de partida, que por un momento dejamos para hacer aclaraciones que evitarán toda mal interpretación, decimos: la libertad de Treviño y Compañeros, no constituyó un triunfo de los trabajadores y esto, como vulgarmente se dice, esto es de sentirse, que no hayan sido los trabajadores quienes arrancaran de las garras del tirano a sus victimatizados compañeros, pues que si esto hubiera sucedido se hubiera sentado un precedente que hablaría muy alto en pro de la consciencia y organización de Tampico.

Libres al fin nuestros compañeros, tal vez vuelvan a formar parte de la legión a que pertenecen, sus firmeza y convicciones en el ideal emancipador que sustentamos así nos lo indica, una pequeña tregua para hacer la tranquilidad, creemos bastará para tenerlos nuestro lado.

Para terminar diremos: que la libertad de nuestros compañeros no se debe tampoco a la magnanimidad del saliente ejecutivo de Tamaulipas; nunca lo réprobo de la reacción, son magnánimos; ¿ como puede ser compatible en un individuo que representa por consigna forzosa los intereses del capitalismo la magnanimidad, si su objetivo radica en el yó imperati de la fuerza bruta, como puede concevirse nobleza en la bitora, como confiarle en el que medra a la sombra de Estado y dispone a su antojo de ergástulas y sayones? no, esto no puede ser, no hay nobleza, no hay lealtad no hay magnanimidad en los amantes de medrar a la sombra de la política; el sinismo, la deprabación más inmundada anida en sus corrompidos instintos de medio-cres entes sociales.

Treviño y Compañeros, nada debían al ser encarcelados, se les retubo con un doble fin político, que los obcecados no pudieron comprender, terminada la farza política la libertad se habia impuesto de por si sola. Es así que los esfuerzos de los presos para obtener su libertad unido a la imposibilidad de seguirle reteniendo en prisión bastó para que la libertad de los nuestros fuera un hecho.

Desgraciadamente no será este el último ejemplo de adbitraridad que se presente a los trabajadores, otros más caerán, tal vez los mismos y entonces será la fuerza prepulzora del proletariado organizado la q' arranque de las garras de la burguesía representada en el gobierno a sus víctimas sacrificas por interes colectivo.

A Ultima HORA

Depachos de la Spanish-American News, de fecha 10. Anuncian el moviento Revolucionario Bolshevikys que estallo en Rumania, la Huelga General Revolucionaria de Argentina. Así como la agitación obrera de Estados Unidos y China. Algo grande se avecina la libertad pronto será un hecho, en el próximo número damos completos detalles.

Carta Abierta a la CLASE OBRERA

Chicago, Ill., Diciembre, 1917.

Compañeros, Salud:

Esta carta, salida de las bastillas donde fueron sacrificadas las víctimas de Chicago, es dirigida a todos los trabajadores que están cansados de soportar sobre sus hombros el maldito yugo de la esclavitud del salario. Escrita como está por abajadores presos por su constante actividades en la lucha de clases, víctimas de la más villana conspiración capitalista que los anales del movimiento obrero mundial registra, tiene por objeto dar a conocer a los trabajadores del mundo entero, el complot que el Capitalismo Norte-Americano ha fraguado para aplastar de una vez por todas a la organización que se ha atrevido a declarar guerra a muerte al presente régimen de explotación.

Nuestra joven y militante organización, la I. W. W., es bien conocida del movimiento obrero Internacional. La prensa asalariada de todos los países se ha ocupado extensamente de las luchas que constantemente hemos sostenido con los plutócratas industriales; sus difamaciones, intrigas y embustes, cuando de nosotros se han ocupado, constituyen nuestra mejor garantía, son las mejores pruebas que podemos presentar en apoyo de nuestros emancipadores fines.

Para demostrar lo infame y canalla del complot que en contra nuestra se ha fraguado citaremos algunos hechos:

El 5 de Noviembre de 1916, cinco miembros de nuestra organización fueron asesinados cobardemente en Everett, Wash., en aras de los intereses de las corporaciones madereras. Otros muchos fueron heridos de gravedad y setenta y cuatro fueron hechos prisioneros y acusados de los crímenes; pero mediante la hermosa solidaridad con que el proletariado acudió a la defensa, fueron librados después de una comedia-proceso que duró varias semanas.

En el mismo mes de Noviembre, representantes de Corporaciones que poseen ocho billones de dólares se reunieron en la ciudad de Nueva York para preparar medios con que aplastar al Trabajo organizado y, aún cuando nunca se hizo público los acuerdos que allí se tomaron, todo viene comprobando que las encarnizadas y cobardes persecuciones seguidas contra nuestra organización, son el directo resultado de los planes preparados por aquella junta de bestias antropófagas.

Poco tiempo después de celebrada dicha reunión, las legislaturas de diversos Estados anunciaban la promulgación de leyes anti-sindicalistas; todas ellas, dictadas en iguales términos, demostraban proceder del mismo lugar. Más tarde se mezcló este país en la guerra y la I. W. W., interesada desde mucho antes en la guerra de clases, fué acusada de "traidora" y sus "leaders" condenados a muerte por la prensa prostituida.

Todos los periódicos portavoces del robo legal, emprendieron al unisono su premeditada campaña de lesa humanidad; todos ellos llenaron sus columnas con tóxicas insinuaciones; empezaron aconsejando el linchamiento, justificando el asesinato, a elogiar los abusos de los rufianes privados de las grandes corporaciones, y a justificar cuanto abuso se cometía en contra de los miembros de la I. W. W.

El día 12 de Julio de 1917, como 1,200 mineros huelguistas fueron deportados de Bisbee, Arizona, a los desiertos de Nuevo México, donde fueron abandonados sin alimentos ni agua a los rigores de un sol abrasador. Si no hubiera sido por la inmediata y enérgica protesta de la sociedad ultrajada, muchos de ellos hubiesen muerto de hambre y sed.

En Butte, Montana, el día primero de Agosto, 1917, el compañe-

ro Frank Little, miembro del Comité Ejecutivo de nuestra organización, fué sorprendido a las tres de la mañana, estando durmiendo, por seis asesinos enmascarados, quienes lo condujeron a las afueras del pueblo y, en paños menores como lo encontraron, lo colgaron en un puente del ferrocarril. Esos asesinos recibieron calurosos elogios de la prensa, por el gran servicio "patriótico" que habían prestado. Las hienas quedaron ocultas tras la cabalística insignia de su nefanda y secreta organización ("3-7-77") y, en el término de 48 horas, diferentes compañeros de nuestra organización recibían amenazas de correr la misma suerte que Little, por medio de cartas firmadas con los mismos números que dejamos copiados.

Para dar detalles de todos los abusos a que centenares de nuestros miembros han sido sometidos desde el primero de Agosto a la fecha, haría falta publicar un voluminoso libro y todavía no podríamos llegar a ocuparnos del asunto que ha motivado el presente escrito: el proceso contra nuestra revolucionaria organización.

El 5 de Septiembre, 1917, grandes cuadrillas de agentes federales, a las 2 P. M. en punto, tomaban por asalto todos los centros de nuestra organización, con el objeto de encontrar el "ORO ALEMAN" de que tanto había venido hablando la prensa y que los agentes del gobierno suponían estaba recibiendo nuestra organización. Ese día, le fué arrebatada a nuestra organización toda la literatura de propaganda, libros, archivos, colecciones de periódicos y en algunos lugares hasta los muebles. Pocos días después del cateo general, y una vez examinados cuidadosamente todos los objetos, quedó comprobado lo que nosotros sabíamos de antemano: que el tal oro alemán era un mito. Nuestra organización no es pro-Capitalismo y, por lo mismo, no puede tener simpatías algunas para los capitalistas alemanes, como no las tiene para los capitalistas de ningún otro país.

El Gobierno Ejecutivo de este país dió instrucciones al Gran Jurado Federal para examinar la gran montaña de papeles que reunieron en nuestros diferentes centros y para el día 28 del mismo mes de Septiembre dicho jurado habia extendido órdenes para el arresto de 166 trabajadores. ¿De qué se nos acusa?

A esa pregunta podemos contestar que son 10,000 los cargos que se nos hacen, todos ellos a cual más infundado y que son de carácter parecido: "traición, conspiración contra el Gobierno," etc., etc. Ni una sola vez se hace notar en la acusación el cargo de "haber recibido ORO ALEMAN," sobre cuyas sospechas se basaron las autoridades para justificar el asalto a nuestros centros y oficinas.

A las órdenes libradas por el mencionado Gran Jurado Federal del Distrito Norte de Illinois, respondieron los oficiales federales con el arresto inmediato de los acusados, siendo contados los que pudieron evadirse de la tormenta. Más tarde todos los prisioneros fueron transportados a la cárcel de Cook Co. en Chicago; cárcel donde fueron inmoladas las vidas de aquellos que el proletariado mundial recuerda año tras año el día Primero de Mayo.

Para darse el lector cuenta exacta del espléndido espíritu de solidaridad que anima a todos los que estamos en esta cárcel, haría falta que se estuviese entre nosotros. Pues a pesar de lo escaso y malo de los alimentos que recibimos, no pasa un día sin que las canciones revolucionarias entonadas por los compañeros de diferentes nacionalidades, no nos hagan olvidar los bruscos gruñidos de nuestro estómago vacíos.

La fecha de nuestro proceso se

acercas, y, compañeros, no os quepa la menor duda que nuestro proceso no tiene precedente en la historia del movimiento obrero internacional.

El gobierno ha confiado nuestra prosecución a sus más hábiles emi-nencias legales; y no nos cabe la menor duda de que si los trabajadores, nuestros compañeros de clase, se duermen en estos momentos tan críticos, la clase capitalista hará cuanto pueda porque se umplan las amenazas que por medio de su prensa nos ha lanzado.

Si tal cosa llegase a suceder, la mano de hierro de los nada escrupulosos avarientos se haría sentir cada vez con más ira sobre las cabezas de sus humildes esclavos.

Y no solamente sucedería eso, sino que nuestra "convicción" serviría para dar bríos a los autores de este complot y sentenciar a otros muchos trabajadores que están presos por el sólo hecho de ser miembros de nuestra organización, lo mismo que a otro número que sin serlo se han rebelado en contra de las corrompidas condiciones existentes.

El proceso establecido contra nuestra organización es inmensa gravedad; el deber de todo trabajador que aprecie en algo su vida, se presenta claro: defiende a sus presos, o con ellas sufre las consecuencias.

La actividad es ahora necesaria como nunca lo ha sido: de ella depende el futuro de la clase trabajadora.

Nosotros, los que estamos presos, no esperamos merced alguna de nuestro enemigo; sabemos que nos tienen en sus bastillas por atentar mejor nuestras condiciones económicas y, si el caso llega, sabremos recibir el producto de su odio y desprecio sin doblar las rodillas pidiendo perdón, porque estamos convencidos de que la lucha en que hemos militado, y de la que seguimos siendo militantes si recobramos nuestra libertad, es la lucha más noble, más justa, más necesaria, de los tiempos en que vivimos.

Por lo mismo, más que al veredicto que rinda el jurado que nos juzgue, nos adherimos a la decisión que tome en nuestro proceso la clase trabajadora.

Así es, compañeros, que si vosotros deseais salir en nuestra defensa, no hay que perder tiempo; todos, absolutamente todos, podéis ayudar a ella. ¿Qué cómo? Organizando a vuestros compañeros de trabajo, dando publicidad a la gran injusticia que se nos está preparando y mandando fondos al Comité General de Defensa para que podamos tener en las cortes de la clase capitalista la representación legal necesaria.

La dirección del Comité General de Defensa es como sigue:

COMITE GENERAL DE DEFENSA, CHICAGO, ILL. 1001 W. Madison Street,

RUSIA.

Tus mártires han escrito la historia de tu futuro. Para que brilles tú como una aurora anunciatrix de los tiempos nuevos, y seas la esperanza de los nobles corazones que anhelan vida mejor, han sido antes realidad, la negrura de tus despojos, el barbarismo de tus cascos, el crimen de tus polizontes malditos, la sangre de los mejores de tus hijos. ¡Luz y sombras, mar y acantilado.

Cualquiera que sea el punto a que llegues, en tu marcha hacia la altura, el punto de equilibrio de las fuerzas que trabaja de abajo para arriba y viceversa, en esta hora, siempre será un mas allá del régimen republicano y de la era brutal del capitalismo.

Tu zarismo, inepto y malo, encarnación genuina, despojado de otras épocas, ha sido, con sus injusticias, en e-

alma de tus hijos la esperanza de un mundo nuevo. Y ese mundo, ya lo tienes cerca de ti.

Y, hasta tus campesinos, que han trabajado tauto para otros la dura tierra, bésanla hoy con amor, como el precioso don de un porvenir sin amos, abriendo sus brazos a la libertad.

Notas de la Calle

EL PEQUENO LADRON

Un m hacho que aparenta tener de vece á quince años. lbra. A s lado, mirándolo con feroz y jubiloso ojos, está la policía que le ha detenido.

Se comenta el hecho: Un robo de un portamonedas a una distinguida dama de la sociedad de San Vicente de Paul, en ejercicio de santa caridad —oim decir

Nol y sim oña para el infamado delinc este. Todos los allí reidos y condenan—quiza has a nos t os mismos.

Nota nos i radas duras en rostros proletarios, y no podemos sustraernos a la evocación de la fábrica y del taller donde esos mismos obreros miran temeroros, dulces, con masedumbre de bueyes a su señor el amo, delincuente y ladrón que le roba todos los días el producto del trabajo y aún la propia vida. Así son de para dócticos los hombres; así con tradictoria es su moral.

Roba un hombre o un niño un pan o algunos céntimos, y la cárcel abre sus puertas, el código su páginas, los esbirros sus uñas, para desgarrar y aplastar el atrevido.

Roba el atreúes todos los días lo que p tenece á los obreros, se nutre y se regordea con lo que no ha producido ejercita despojo diariamente y eleva a categoría de la especulación criminal con las necesidades del pueblo, y, los obreros, se indignan, no protestan, no castigan los miserables bandidos.

Acaparan los productos esclavizan á los hombres, le ma tan por medio del hambre, facilitándole trabajo a los ban con toda impudencia en do les utilizan, y no obst ello, los obreros no maldicen los ladrones, no se rebelan tra los delincuentes, antes bien, humillándose en su presencia los enzalzan y engrandecen.

No hay duda: este muchacho que tenemos delante, mira asustado los rostros que le rodean y atisban, es un gran criminal... Que lo digan p nó, los obreros y obreras y hasta los pequeños, reunidos en el lugar del hecho en torno del bandido.

Orden y Anarquía

los estados han vedentado las leyes naturales imboner las colectivas. ¿porqué los estados no han reforzando las instituciones de las fuerzas armadas, porque, violentanchos naturales de es menester a dio de la violent del dominio.

ector: no o tesis, científ mental; cuando bien á tu pr tarás armar jante, agrag le hagas, no se contra, y si nece para lo que vas á re. porque tu obra es atenta.

INDICADOR

GERMINAL

PERIÓDICO SEMANAL LIBERTARIO

EDITOR

Grupo GERMINAL

OFICINA: Casa Obrero Mundial.

DIRECTOR: F. Pérez Díaz.

ADMINISTRADOR:

MANUEL DOMÍNGUEZ

Apartado 551

Toda correspondencia y envíos de dinero deben ser dirigidos a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamps., México

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

lo justificas con la violencia.

Tal es la hipótesis para con los gobiernos, tangible é irrevocable; ellos en nada benefician a sus víctimas acorraladas, de ahí que necesitan cárceles, códigos penales y fuerza bruta armada, para ahogar en su sangre todas aquellas víctimas que intenten rebelarse contra el imperio del privilegio reinante.

Para propiciar a los súbditos pan, libertad, trabajo y felicidad, no es menester la cárcel el código, el policial y el militar, pero sí es necesario todos esos instrumentos de dominio violencia, para los que se rehúsen a ser militares y guerreros; para los que ofendieron las mentiras de la religión y faltaron al respeto a las falsedades del Estado; para los que calificaren de explotador al que se apropió de su trabajo, o de tirana a la autoridad; en una palabra, para todos aquellos que se rebelen contra el actual desquicio social.

Siendo el actual régimen basado en la violencia, es locura pretender a viva fuerza que impere el "orden"; no puede exigirse alegría donde solo se proporciona sufrimiento; no puede haber armonía donde no existe igualdad de derecho, o sea entre los polos extremos de la opulencia parasitaria y la servidumbre acorralada.

Mundo viviente! descorred el velo del error, de los prejuicios y atavismos milenarios. Reflexionad sobre los derechos del hombre, los cuales no pueden estar supeditados a la dictadura de las castas paraciticas ni al concepto erróneo de generaciones retardarias.

Ningún hombre está autorizado para otorgar o quitar derechos, pero sí pueden todos los hombres en convivencia señalar y determinar la ruta solidaria y conciliatoria para su mayor felicidad.

Atribuírse el derecho de gobernar a sus semejantes, no podrá desvirtuarse ni desmentirse latífanamente en el ejercicio; sólo la "Anarquía" artará al hombre; su finalidad no es de dominio y sí de libre acuerdo.

De acuerdo con los más concluyentes estudios de la sociología científica, racional y humana, el anarquismo lanza su eredito contra las mentiras convencionales de este decadente régimen, para proclamar el equilibrio del derecho humano.

Los sostenedores del presente régimen carecen de sólida argumentación para combatir el humanitarismo de tan elevado ideal. A fin de no retroceder y sostener las posiciones de privilegio y el dominio, dicen: "la igualdad es imposible"

¿necesario que haya quien quien regularice el movimiento humano, a hacer posible el "orden" y la felicidad. ¿No será mayor cinismo la catódrica fraseología? ¿No es el "orden" en un régimen gravios y presión; un sistema de anesterosos los satisfechos los entre oprimidos.

¿No tiene cabida medianamente libradas. La presente régimen de descontento a pesar de los estaculos, el ideal anarquico prosigue abriéndose

paso contra todas las urdiduras falsedades y confabuladas hipocresías del presente régimen. ¿Como comprobar que el actual sistema de sociabilidad, no solo es deficiente sino extremadamente tiránico?... sensiblemente.

Los refugiados en la fortaleza del dominio y privilegio, no aceptan rechazan y niegan la posibilidad de la igualdad social; con ello evidencia ser empujados ostendores de este sistema de bajezas, miserias, dolor y sufrimiento. Hombres ruines, ya sea por ignorancia o maldad; porque ni aun á título de ignorancia debe el individuo hacer traición a los sagrados y fundamentales estudios del derecho y libertad de los hombres.

Apelamos á los términos actuales del mismo régimen pues con la expresión del propio enemigo, rebusteceremos la comprobación irrefutable de la servidumbre y la esclavitud en el presente régimen.

¿Cual de vosotros, lectores, no sabrá perfectamente que: con respecto al hombre y al Estado llámate al individuo "ciudadano," "súbdito"?... Ciertamente que no, por que si ella posteyese exacto conocimiento de tal significado, ya hubiera hecho tascar en añicos los viejos de la sociedad.

Pasamos á definir el caso por medio de la expresión puramente académica y netamente conservadora, sacado de un diccionario enciclopédico, facultado y aprobado por la academia de ciencias, artes y letras; define á la expresión "súbdito" en la forma siguiente:—«Súbdito»: Subordinado, sometido, sujeto á la disposición del algun superior. con obligación de obedecerle; sustantivamente todo ciudadano de un país que obedece al Jefe del Estado.

De todos los términos definitivos que anteceden, se destaca entre ellos la palabra "obediencia" sinónimo de esclavitud. Del mismo diccionario, de la expresión "obediencia" derivan los términos que reproduzo a continuación: "Sujeción, subordinación, sometimiento á la voluntad de otro para ejecutar sus mandatos, obedecer con facilidad, allanarse a cumplir prontamente la voluntad de otro, resignado, humilde."

Nos complacemos en reproducir terminos y definiciones libremente del concepto burgués; no podrá decirse que en ello ha primado la falsa tergiversación del anarquismo; la expresión "súbdito" acusa con clarividencia la desigualdad de clases entre el dominado y el dominador, la condición servil y degradante del que humildemente todo lo ataca; la situación desesperante, del que parece haber nacido con infinitas cargas de deberes sin derechos.

El verbo de la "Anarquía" anatematiza el régimen presente, por que es de tiranía, oprobio y esclavitud; preconiza un avenir de iguales donde no existen súbditos, ya que ello es obediencia y acatamiento.

Rechazamos el actual sistema despótico y mandatorio, sin que ello signifique ir contra el orden de las leyes naturales; rechazamos el preconizado "orden" de la alcurnia del dominio, por que el "orden" por ellos exigido, es el silencio y la obediencia de la víctima acorralada.

La experiencia y el sufrimiento, han demostrado con demasía que no es posible la libertad ni la felicidad humana, mientras existan hombres con investidura de dominio.

El hombre que tiene poder sobre sus semejantes, se convierte en tirano se cree autorizado para reprimir y subyugar al que considera súbdito en las relaciones sociales. o inferior en posición económica. La enseñanza oficial de nuestro régimen no solidariza el amor y afecto entre los hombres, sino que establece el disingo de alcurnias y castas con psicología adversa é intereses puestos: de ahí que la guerra entre los hombres no tenga

conciliación posible, puesto que ello solo es un resultado del desquicio del régimen.

El verbo de la "Anarquía" tiende a la supresión de todas aquellas causas que son motivo y origen del afligen e desconsuelo social, tiene por punto de mira la Paz Universal y la Solidaridad humana.

¿Es posible la realización de tan elevado y noble ensueño?

No solo existe la posibilidad, sino que existe la material necesidad de pulsar á la Humanidad por la vía consciente del discernimiento de las cosas, derrutero único para conducirse hacia el máximo de libertad posible.

¿Es posible un sistema de sociabilidad ausente de gobierno y autoridad? Justamente la ausencia de esas fuerzas de opresión, señalará el arribo de la libertad sin trabas ni coerción.

El ser humano es amoldable y transformable; sólo así se explica un cambio continuo en las creencias como en las prácticas y costumbres. Marchamos aún sin quererlo, nos sentimos fuertemente aferrados donos fuertemente al redil estacionamiento; es que la evolución es indetenible en su marcha, y no pocos son murciélagos aplastados por quererla detener.

GABRIEL BIAGIOTTI.

La Revolución

El despertar fué terrible. Como el rumor que surge del mar, momentos antes de convulsionarse; como el fragor sordo que anuncia el cataclismo; como el tambaleo del trueno que señala presencia del aluvión, así, como el rumor del mar, como el fragor subterráneo, se anunció la Revolución que el dolor, la miseria y el odio gestó en el fondo del océano humano.

Como el mar zarandeando los débiles barcos, en una intensa explosión de ira; como el temblor sísmico, que marcha indiferente al hombre con las piedras de sus mismas creaciones; como el turbión, desatado coléricamente sobre la humanidad; así, como el mar iracundo, como la cómpoción geológica, como la avalancha de agua, irrumpió magnífica la Revolución de los parias, cubierta con su gran manto escarlata, arrasado despiadadamente todo lo que los falsos poderosos habían edificado en largas jornadas sangrientas, de angustia y esperanza para los pueblos tristes. Ella escupió su lluvia de plomo en la faz siniestra de los tiranos, les hizo temblar y vacilar en sus tronos y cual el mar enfurecido que arroja á las barcas contra la costa a estrellarse en las agudas aristas de las rocas, los arrojó contra las bases de granito de sus propios pedestales.

La Aurora seguía a la Revolución en su marcha triunfal hacia el futuro y los hombres, al divisarla, fueron a su encuentro.

Y allá, en el lejano azul del horizonte, manchado de rojos resplandores que se desvanecían rápidamente y donde la Aurora marcaba sus pasos en la estela de la Revolución, los hombres libres fundaron la Ciudad del Sol.

ORION.

La Confesión.

La confesión, esa vergonzosa flagelación de la conciencia, en todos los casos, prepara siempre el ánimo para prostituir el cuerpo.

La confesión no sólo abre los ojos al inocente, sino que precipita el impulso de los apetitos prematuros.

El simple hecho de comunicar a otro los estravíos vergonzosos, las íntimas debilidades, de una prueba manifiesta de la perversión humana.

Si el recuerdo de las faltas cometidas causa vergüenza y horror, ¿cual no será el horror y la vergüenza al recordaf faltas para comunicarlás a un extraño?

No hay duda, el último girón de pudor y dignidad queda prendido en las rejillas del confesionario...

¿Quién no sabe que la inocencia llega al confesionario aturdida, temblorosa, y de allí sale, sufriendo el aguijón de la curiosidad, en busca de los mundos desconocidos, que en las preguntas descaradas le presentara el confesor?

¿Quién ignora que al confesionario llega la virgen pública con la candoridad en el rostro y la tranquilidad en el alma, y de allí sale con rubor en la frente y con ansias... desconocidas en el corazón?

¿Quién no sabe que al confesionario va la esposa modelo, la compañera franca, y vuelve transfor-

mada a los brazos de tesoso con resabios estudiados y reservas disimuladas?

¿Quién ignora la fraseología usada entre el confesor y el penitente?

La frase más nimia, empleada por el confesor, en boca de un profano, dejaría sin colores a la ramera más empedernida.

Para convencernos, bastaría abrir las páginas del "Manual del Confesor" que es la guía y obra consultiva de los confesores, y que encierra las mayores indecencias e inmorlidades.

En el confesionario se recorre íntegro el ardiente vocabulario de la lascivia.

Y las palabras hasta saltan, a veces, la barrera de los imposibles en el mercado lujurioso!

En fin, ¿qué se le puede negar al que posee las llaves de nuestros últimos secretos?

¿Qué le puede negar la mujer at confesor, al hombre que conoce sus instintos, sus deseos, sus estravíos?

Nada, absolutamente nada. La confesión no solo es inmoral, sino es altamente peligrosa para la honradez y estabilidad de las familias.

F. A. LOAYZA.

Abolición de la propiedad

Se objeta a los obreros que ellos quèren abolir la propiedad privada de la cual la única depositaria es la burguesía, y que para poder coexistir, para poder desarrollarse, requiere fatalmente la existencia del trabajo asalariado, necesita absolutamente la actual condición esclava y miserable del pueblo trabajador.

El régimen capitalista, pues, está de una manera íntima ligado a las circunstancias de explotación y de despojo permanentes en que yace la clase proletaria.

La riqueza privada, la propiedad burguesa, no es más que trabajo obrero, esfuerzo obrero acumulado por los explotadores de las fábricas y de los talleres.

Ahora bien; la lucha, la acción de las masas productoras tiene esta profunda y colosal significación: es la tendencia efectiva de aquéllas a eliminar esas circunstancias de despojo permanente en que se encuentran; es el acto continuado y sistemático de los trabajadores por el cual se niegan a continuar dando su savia, su vida; no quiere más continuar vendiendo su fuerza de trabajo, su habilidad técnica y productiva a los capitalistas.

Quiéren rehabilitar para sí esa virtud mágica y todopoderosa que edifica palacios para los ricos, que confecciona suculentos manjares para los ricos, que destruttura minerales y piedras preciosas para los ricos, que construye vías férreas y mueve los poderosos convoyes en provecho de los ricos, que, en una palabra, procrea todas las fuentes de la vida, todos los placeres de la carne y del espíritu, siempre, siempre en exclusivo beneficio de los ricos.

Quiéren rehabilitar para sí misma esa fuerza gigante y creadora que todo lo puede, que todo lo hace, pues hasta al cielo no es más que un simple satélite cuya luz e inspiración la recibe de ese astro pródigo, alimentador de todo el género humano.

¿Pero a título de que él proletariado revolucionario pretende incautarse de la fuerza social de trabajo? Pues a título de que él es su único propietario, de que la savia, es la savia de su cuerpo transformada en inteligentes facultades productivas. Hasta hora sólo ha sido en razón del régimen capitalista, su dueño virtual. Pues bien; el movimiento obrero proclama a la faz de la sociedad burguesa, que de dueño virtual de su fuerza de trabajo, quiere convertirse en dueño real de esa fuerza creadora, que es su riqueza, su santa propiedad, y de la cual ha vivido despojado por obra y gracia del orden capitalista.

A. LORENZO.

Nimeses Libertaria

Al despertar los pueblos del sueño en que se habían sumergido, aparecen los relámpagos dando luz, á las tinieblas de la ignorancia, y con sus truenos y fulgores iluminan el campo desolado de la humanidad que se podría en el silencio de la mansedumbre, una aurora color rosa, aparece iluminando el callejón oscuro donde caminaban á tientas los esqueletos

humanos, y esa aurora es la antorcha que los libertarios portan en su marcha demoleedora, de injusticias y crueldades.

Sin temblores y sin miedos unámonos a ellos, es la denuncia de las grandes luchas que vienen aproximando el día de la venganza, son los pueblos cansados de sufrir tanta humillación que los acapadores del oro y el machete. cometen con los desherdados de la tierra, son los odios de los descontentos con esta sociedad corrompida donde solo se respira la muerte, son los odios de todos los caídos en los siglos pasados que lucharon por la libertad, hoy se unen en el cerebro del pueblo para vengar tanta infamia cometida, y son los libertarios recorriendo el mundo invadiendo todos los rincones con su verbo justiciero.

Y los gobernantes se encolerizan y arrojan bada por la poca, y los luchadores con mas ardor y entusiasmo degüenden los ideales anarquistas como la leona defiende sus hijos.

Sin temblores y sin miedos unámonos á ellos. Se aproxima la hora en que los parias se comierten en libertos, y despedasen las cadenas opresoras, fruto de una sociedad basada en la hipocresía y la mentira, maldita sociedad, yo te maldigo en nombre de tanto desgraciado que los portales de los palacios desfallecen de hambre, en nombre de esos virgenes plebeyos que los burgueses deshonran para después olvidarlas en el sangriento mar de la prostitución, en donde por ignorancia ó sentimiento de amor van á vender sus caricias para no morir de hambre, maldita sociedad, maldita seas. Venga a nuestras filas la mujer que ha sido pisoteada por la sociedad corrompida, y, como diosa de (pasa a la 4a. plana.)

Hermana Campesina

En la campaña de Huacho, se declararon en huelga cinco mil obreros pertenecientes a las 21 haciendas del valle, Reclamaban aumento de salario y mejores condiciones de trabajo, dado que la carestía de la vida y la explotación inhumana habían llegado a su colmo. Los hacendados de Huacho, se opusieron al aumento, pidiendo repetidas veces por teléfono y directamente al presidente de la república, enviara fuerzas militares, para sofocar el levantamiento. Estos concientes de sus deberes y derechos se mostraron firmes desde el 5 de Junio hasta el 14, en que la demanda tuvo su sangriento y heroico epílogo. El día anterior, en vista de que se había declarado el paro general y que los obreros del puerto habían solidarizado con los campesinos, se envió de Lima al prefecto Edgardo Arenas, al frente de mas de mil hombres, el mismo que el 22 de Septiembre del año pasado abaleó a los obreros. A la llegada del prefecto, los campesinos, olvidando que en su masacrador estaba frente á ellos, envían comisiones para ponerse de acuerdo y obligar a los hacendados a ceder a su partido.

Como tal cosa no sucedió, las mujeres é hijos de los campesinos en un momento de entusiasmo resolvieron ir á la población para pedir al prefecto la pronta solución del conflicto. Eran 150 mujeres, pacíficas sin mas defensa que sus pechos. Sin embargo los mil y tantos soldados á órdenes del prefecto Arenas, quien personalmente ordenó la mantanza, sablearon, masacraron con furor de fieras a esas inocentes y pobres mujeres. La fuerza cumplió con su deber y el chacal autor de la masacre, satisfecho.

La Historia recordará esas muertes mártires en la vida del proletariado, y sus figuras acresentadas por el martirio serán símbolo y bandera de reivindicación Irene Salvador, travessada de un bayonetazo, Manuela Díaz, Eulogia Morales, Isabel Pichilingur y cien mas, junto con aquellos que quisieron correr la misma suerte que ellas y que cayeron unos sin ojos, con los intestinos vaciados por la bayoneta otros, mutilados por los culatazos; to-

dos serán columna de luz que guíe a los campesinos hacia á la tierra de promisión de justicia y amor. No olvidarse que la yerba que nazca en esa tierra abonada está con carne humana, regada se halla con sangre proletaria.

HERMANA CAMPESINA

La desolación y la muerte que las turbas armadas han dejado en la campaña, donde naciste y has visto marchitarse tus esperanzas de niña y tus sueños de adolescente, te dicen que eres virtud del mañana, promesa del futuro. Han caído, como estrellas de luz en un firmamento de gloria, tus hermanas las campesinas: iban a reclamar pan para sus hijos y mejor salario para sus compañeros. Tu chosa que testigo es de tú miseria esta desolada y triste. La ola de sangre, que derramada ha sido, ahoga a los infames que la han derramado en un remordimiento eterno. Los pequeños esperan en vano que venga la madre a darles pan, en vano las hijas esperan la vuelta de la mamá. Están solos. Y que eres hermana de las que han caído gloriosamente, tu hermana más correa presurosa donde ellos que les falta pan y cariño.

Tu sangre hermana pide promesa de redención, tu sangre hermana clama venganza. Y tu que has quedado en la campaña, para seguir viviendo miserablemente, tristemente, tostando tu cara al sol de todos los días, promete, haz juramento de venganza. El dolor y la miseria que reinan en esta tierra lo exigen. Te lo exigen también: la memoria de esas mujeres que en sudario de libertad han caído bajo la metralla de mil lobos carnívoros. te lo piden los pequeños heraposos que son carne de explotación y cimiento de rebeldía. te lo piden esos algodones empapados en tu sangre, esas lágrimas vertidas, esos harapos que llevas por vestidos.....

Hermana; Organízate, sé rebelde, que tiene herencia de valor y heroísmo. Eres buena, eres fuerte, y que algún día sobre esa campaña de explotación surja la figura radiante de los mártires.

Hermana campesina; Por las que cayeron que pertenecen a la región de los inmortales por tu vida y por el mañana rebelate, que la Humanidad confía en tí. La tierra es nuestra, hagamos realidad esta verdad de los tiempos nuevos. Juntate con tu hermano campesino y lucha, lucha hasta conseguir ver rayar la aurora de un día mejor.

JUAN MANUEL.

Corrupción clerical

Se esta bajo la impresión bochornosa de un hecho que demuestra y corrobora cuanto se ha dicho en contra del clericalismo.

En efecto, la prensa casi en su mayoría nos ha expuesto con lujo de detalles y por menores la conducta inmoral y monstruosa del hoy célebre "padre" Rivero, Quien siendo maestro de grados en el colegio de Salerianos de Mercedes, cometió innumerables estupro en sus pequeños é inocentes discípulos.

Y así hemos visto en el terreno de las realidades, desarrollarse el drama terriblemente tenebroso que nos pintaran en plumas vigorosas como golpes de piqueta, los Zola y los Mirbeau, en sus páginas demoleedoras, de verdad y de justicia.

El pueblo se ha sentido ultrajado en lo mas hondo de sus sentimientos y exterioriza su repudio hacia los parásitos tonsurados que no conforme con cretinizar las almas, enlodan también los cuerpos.

Sin embargo, no ha ido hasta donde debiera haber ido. Esto es, hasta la destrucción completa de los templos y conventos, que son antros de corrupción y de crimen. No hubieran sido mas que imitar ejemplos de Dios en las ciudades, de Sodoma y Gomorra, de que nos habla la Biblia.

A grandes males, grandes remedios. EL PROCESO A LA BATALLA Es innegable el cinismo y caducidad de la fraileocracia. Cometen toda clase de abominables

La Revolución Rusa y los Anarquistas

depravaciones y después pretenden que no se hable de ellos.

Fresquita aun la cuestión del fraile Rivero, nuestro estimado colega La Batalla, publicaba "á título de rumor", de que en la Villa del Cerro el cura, que dicen que es un buen ejemplar de dicha fauna, mantenía relaciones sobradas íntimas con varias señoras y señoritas de aquella localidad.

Ahora bien, el aludido padre se ha presentado a los tribunales, iniciando una acusación contra el colega.

No sabemos cómo terminará el "affaire"; pero tenemos derecho á pensar, que cuando el río suena, agua trae....

DEL DESPERTAR.

La Explotación del Niño

Es sumamente triste, doloroso, ver por las montañas a los pequeños trabajadores; la infancia, marchar con paso acelerado al taller ó fábrica, donde ganar el mísero jornal con que aliviar las exigencias del hogar pecario.

Estas paliduchas criaturas, estas tiernas brisas que deberían axigenar sus pulmones, vigorizar sus cuerpecitos debiles, y desarrollar sus cerebros con lá gimnasia de la instrucción; son en cambio, impelidos por el torbellino de la miseria y de la voracidad burguesa a la explotación prematura. Van a agotarse en los antros fabriles a una edad que deberían estar en la escuela gozando de la naturaleza propia de la infancia. Son sometidos, estos ejércitos de párbulos, a los trabajos extenuadores, a largas fatigas en edificios insalubres, de atmósferas impregnadas de morbosidades, bajo la vigilancia severa de capataces y patronos.

La abominable tortura no tiene ya límites.

No hay taller ó fábrica que no ocupe infinidad de estas tiernas é inocentes víctimas, sustituyendo al hombre en sus faenas. ¿Es que los señores capitalistas lo hacen con fines humanistas, suplantando al niño por el hombre? (Creer esto no sería una aberración: ¿Será de puro altruismo?)

Sería un sarcasmo creer esto otro, cuando pululan carabanas de hombres aptos y fuertes para el trabajo, buscando quien les dé ocupación. ¿Donde, pues está el altruismo y humanidad de los señores burgueses? En hacer holgar al padre mientras se usurpa al pequeño hijo. ¡Bonita lógica! Solamente el egoísmo hermético, el afán desmedido, la avaricia especuladora y escrupulosa de los capitalistas, pueden darnos estos cuadros inhumanos. Hoy, la mujer y el niño, ocupan el lugar del hombre. Esta especulación puramente burguesa no tiene límite, ni las altas autoridades se preocupan de poner coto a tales desmanes. A estos seres débiles por su naturaleza imprecionable, se les puede tirar más que se les hace producir al igual que el hombre y se les paga la mitad cuando no menos.

He aquí el criterio moderno de los industriales que degeneran la especie hundiendo los sentimientos de justicia y equidad social en el fango del egoísmo.

No deben ser los repartos a base de limosnas, ni las instituciones contra la tuberculosis, ni otras parecidas, con fines altruistas ó de filantropía que han de desaparecer tantas crueldades y miserias que el pueblo soporta, por que esto no será más que para demostrar una vez más que el mal existe y que el remedio no son los anodinos paliativos.

"Al César lo que es del César" dice un viejo proverbio. Pues, ¿por qué no se da al pueblo trabajador el fruto de su trabajo? ¿No es acaso, quien produce las riquezas sociales y quien debiera disfrutar de todas las comodidades? Pero no sucede así. Hay quienes usurpando el derecho por la fuerza y la astucia, condenan al pueblo a todos los rigores del hambre y del infamio. De ahí que vemos a la infancia masticándose en trabajos bárbaros, abusando de la debilidad de la mujer, que, para ganar el exiguo jornal muchas veces tiene que ceder al deshonesto apete del patrón, so pena de quedar en la calle.

Estos absurdos, hijos de la mala organización social, han de de

saparecer cuando el trabajador, con un poco de más valor y conciencia, sepa reclamar sus derechos, hollados por los parásitos del régimen presente. Sólo seres desalmados, corazones endurecidos y cerebros ofuscados no pueden sentir y pensar con dolor ante la degeneración de la infancia en el taller y la fábrica.

Y no se deben fincar las esperanzas en los poderes constituidos que, con leyes de posible reparación pudieran salvar a la infancia del voraz apetito capitalista: No, no se puede esperar nada del Estado que todo lo mide con el cartabon de sus intereses y conveniencias. Todo lo posible lo reparador, está en nosotros, los obreros, que somos los que sentimos el dolor en carne propia; y, si nada hacemos, tendremos la condenación de la generación naciente que va a agotarse prematuramente en el taller ó la fábrica.

El puesto que ocupa el niño debe de ocuparlo el hombre. ¡Eso es humanidad, eso es altruismo! Sépanlo los trabajadores, como también los capitalistas...

—X

Obreros campesinos

¡Obreros campesinos! ¡martires eternos! Escuchad a estos vuestros hermanos, que el igual que a vosotros sufren el peso de las injusticias; que al igual que vosotros permanecemos extrayendo afanosamente del seno de nuestra madre tierra los productos de que nosotros carecemos y que han de ir a la mesa del burgués que nos explota y, en forma de dirrreno, a rellenar sus arcas de caudales.

Nuestra vida es un continuo padecer desde que nacemos hasta que nuestra energía muscular se agota, absorbida en beneficio de los que ningún bien reportan a la humanidad.

Venid a nosotros, subamos a lo alto de nuestras aspiraciones de justicia social, desde donde nos uniremos a los obreros de los demás oficios; desde donde exalaremos nuestra voz potente, haciéndola llegar á los mas apartados confines, introduciéndola en los hogares míseros de todos los que sufren, para que se dispongan a ser lo que verdaderamente deben ser: ¡Hombres!

¡Obreros mineros, gusapos deformes! Vuestras trélicas figuras desatan el mal existente; vuestras vidas sin vivir acausan a los culpables, a las clases sociales condenadas a muerte por el progreso, y cuya sentencia debe cumplirse. Venid a nosotros para libertarnos jun-de las garras de la tiranía, que se nos sepulta en las profundidades de la tierra al menor desprendimiento, y de donde sacamos las materias que después de pulimentadas serán cañones, fusiles, armas mortíferas que han de matarnos en las guerras, ó en las calles, para dar para vuestros hijos.

¡Obreros marinos, fabriles, textiles, en fin, todos los que sufrimos el peso de la miseria! Nunca como en los actuales momentos precisa nuestra unión, nuestra acción, para sumaria a la de los obreros revolucionarios del mundo, con objeto de precipitar el derrumbamiento del sistema gubernamental que empieza a tambalearse en todo el planeta Tierra. La época de los gobiernos oligárquicos y de las injusticias sociales toca a su fin en la historia. Esta próximo el principio de una nueva era de paz y de igualdad, en cuyo fondo trae incubado el germen fecundo de la dicha humana. Precisa que todos los obreros sin distinción formemos una unión potente, que borre las diferencias y errores políticos que nos separan, y todos unidos en verdadera confraternización por la causa que nos es común, acabemos con tanto mal colectivo, con tanta miseria colectiva, ruina que asola al mundo.

Salgamos en su día todos de nuestros tugurios insanos a conquistar nuestra libertad,

Los anarquistas partimos del principio altamente humano, de que como hombres no odiamos a nadie. Proclamamos el sagrado derecho a la libertad y a la vida en su más amplio desarrollo, y somos enemigos de toda violencia, porque la violencia ni es expresión del derecho, ni representa la esencia de la justicia, y nuestros ideales son la más alta expresión de lo justo.

Por qué somos, pues, revolucionarios los anarquistas? En efecto, parece a simple vista que existe cierta antinomia entre nuestros principios ideológicos y nuestras convicciones y actuación revolucionaria.

Somos, antes que anarquistas, hombres con plena conciencia del sentimiento de solidaridad humana, y como hombres solidarios con nuestra especie, sentimos hondamente los agudos dolores que sufren otros hombres, y los que sufrimos nosotros mismos. Las grandes injusticias sociales nos conmueven con extraordinaria violencia, mayor en nosotros que en otros individuos, porque a nuestra primera condición de hombres antes que nada, unimos el conocimiento exacto de que esas injusticias no tienen razón de ser, y que sería mucho más fácil y menos doloroso para la humanidad el evitarlas, que no el cometerlas y contentarlas. Las injusticias y crímenes sociales se cometen por los hombres en representación y nombre de instituciones que, sometidas al reflexivo análisis de la razón, y pasadas por el tamiz de la verdad y la ciencia, resultan enteramente falsas y antihumanas. No obstante, esas instituciones, desatenden la razón, la verdad y la ciencia, y se imponen por la violencia y la fuerza bruta.

Nuestra acción vidente y revolucionaria, se dirige, pues, contra esas instituciones encarnadoras de todas las injusticias y desigualdades sociales que dan margen al cúmulo de crímenes y odios en que la especie humana encuentra su infelicidad. Si en nuestra acción perecen víctimas representativas de esas instituciones, somos los primeros en lamentarlo bajo el punto de vista humano, porque no queremos destruir al hombre, que para nosotros, como tal, es respetable y sagrado, aunque sea un despoja. Tratamos de destruir las instituciones, y cuando los hombres que las representan, obcecados en su soberbia se juzgan el nervio mismo de esas instituciones, pierden su carácter humano y se convierten en resortes mecánicos del supremo dolor de todos, entonces es hasta justo y noble suprimirlos. Ya está explicada la aparente antinomia entre nuestros principios filosóficos y nuestras convicciones y entusiasmos revolucionarios.

Restanos añadir, que somos los primeros en proclamar que el triunfo esencial de nuestros ideales de amor, justicia y libertad, no podrán imponerse nunca por la violencia de una revolución, ni aun siquiera por una leve coacción moral. Ellos triunfarán por la elevación creciente del espíritu humano hacia el Bien, la Verdad y la Libertad.

Dicho todo lo anterior, creemos que se hallará justificada nuestra profunda simpatía por la revolución rusa, ya que sin ser ella, ni mucho menos, el triunfo de los principios filosóficos de la anarquía, desarrolla su fuerza renovadora en el orden social, de completa conformidad con nuestras aspiraciones y sentimientos.

Estamos moral y espiritualmente identificados con el movimiento revolucionario de Rusia, porque él tiende a la desaparición de instituciones productoras del dolor humano y la violencia y la injusticia social, y porque también se identifica con nosotros en el odio

Abandonemos los vicios que nos retienen en la taberna y nos prostibulos donde nos corrompemos, convirtiéndonos en degradados protervos.

No seamos mas esclavos de nuestros tiranizadores. El día sublime de la rendición universal no está lejano; no seamos los obreros rivales los unos de los otros, de lo cual se valen la burguesía y los gobiernos para vencerlos a todos, denominándonos a vosotros enemigos del orden, cuando los únicos enemigos son ellos. Esforcémonos para ayudar a romper las cadenas que nos tienen sujetos al tranco de la esclavitud y encaminemos nuestros pasos hacia ese nuevo mundo que nos ilumina con la luz que irradia d

común a esos monstruosos crímenes colectivos que se llaman guerras, cuyo fundamento descansa en la ambición innober de las clases privilegiadas.

Efectivamente, como anarquistas hemos de ver con simpatía que la revolución rusa ataque en su base la institución odiosa de la explotación del hombre por el hombre, que descansa en el absurdo y bárbaro derecho de propiedad individual, dando origen a la más terrible de las inmundicias, y a la más atroz de las injusticias, toda vez que autoriza a unos hombres a que contra toda razón y vulnerando los más elementales principios de justicia, se apropien lo que siendo producto del constante labor de la naturaleza y del esfuerzo de múltiples generaciones, debe y tiene que ser del común disfrute y pertenencia de todas las criaturas.

Es, pues, un acto reparador justicia, el que efectúa la revolución rusa, al devolver al procomún la propiedad de la tierra y de la industria garantizando con ello la vida y la independencia económica de todos los componentes de la colectividad, y dando efectividad a la igualdad social.

Hemos de ver, como anarquistas, con profunda simpatía, la destrucción de la institución odiosa y perturbadora, representativa del principio de autoridad, porque no admitimos más leyes que las que racionalmente nos obliga a obedecer la naturaleza misma, sin menuda ni menoscabo de la libertad y dignidad humanas; ni aceptamos otro mandato que aquel que emana de la mutua y solidaria reciprocidad de derechos que se concilian por el mismo principio de mutua justicia. Por eso bajo este punto de vista la revolución rusa nos es profundamente simpática, y lo único que como anarquistas lamentamos, es que en esa efectiva soberanía conquistada por el esfuerzo del pueblo ruso, no sea cada individuo una personalidad propia en el orden moral, con su criterio propio también en el orden intelectual y social, como lo son Lenin y Trotski y otros hombres que se hallan al frente de ese grandioso movimiento. Lo lamentamos como anarquistas, porque si además de ese anhelo colectivo del pueblo ruso por la igualdad social, cada individuo fuese un valor propio en el orden moral e intelectual, el pueblo ruso no estaría expuesto a esas convulsiones internas que los despojan derribados, como Kerensky, Kaledine, Korniloff, etc., intentan todos los días, sumiendo a la nación en los horrores de una guerra civil cruenta y fratricida.

Por último, como anarquistas hemos de ver con sincera simpatía los esfuerzos de Rusia por la paz, intentando poner término a esta guerra monstruosa, y queriendo llevar el espíritu de fraternidad a todos los pueblos en lucha. Tenemos, pues, como hombres que sentimos los dolores de la humanidad; como anarquistas que comprendemos la tremenda injusticia de la cáctica organización social presente; y como proletarios víctimas de la explotación capitalista y del desenfreno gubernamental, que poner todas nuestras simpatías y entusiasmos al lado del movimiento revolucionario que efectúa el pueblo ruso. Ese es nuestro criterio y nuestra convicción firme y sinceramente expuesta.

Federación de Grupos Anarquistas de Cataluña. N. de la R.—Al hacer la inserción del presente artículo de la Federación de Grupos Anarquistas de Cataluña, el Grupo Germinal, se adhiera a la Federación de Grupos de Cataluña, por ser igual nuestro sentir con respecto a la Revolución Rusa.

Nadie que tenga un mediano instinto analítico, y fije su atención en el rumbo que está adquiriendo la organización obrera capitalista, podrá negar que nos encontramos al margen de grandes acontecimientos.

La guerra europea, se presentó como un fenómeno consecutivo con la vil madeja, que tejó la red en que esta nefasta sociedad tiene cautivo al destino de la vida.

La burguesía y los estados con sus acólitos, los periodistas de a tanto por línea, contribu-

yeron por automatismo de clase, a la formación de este horrendo crimen.

Tre años han transcurrido; ¡y tiembla la pluma en la mano del más sereno recopilador que pretenda reseñar hechos tan crueles; en los que para conmemorarlos se ha puesto en juego todo el caudal de conocimientos mecánicos, y químicos, que los sabios han conquistado en un lustro de siglo! ¡Horrendo delito! ¡Impacable provariación!

¡Inútil sería emplear el tiempo en pretender trazar un cuadro de dolor, que se bastará por sí solo, para tocar las vibraciones del sentimiento humano, siendo que ésta debe ser tarea de los periodistas parciales que medran a costa de publicar cosas que produzcan sensaciones violentas.

Además, el quejarse del estado de ruindades e intrigas, que ha producido la guerra europea sería como pretender que los que las han gastado fueran capaz—en algún tiempo,—de producir cosas buenas.

Todo el mundo tiene el equivocado hábito de censurar los manejos políticos y diplomáticos de los estados que juegan con los destinos de la humanidad.

Yo por el contrario, creo que cada día están más en su papel. Entre el tirano feudal que bajaba al lugar donde junto a la puerta de una taberna se en contraba el esclavo, con un cartel en el cuello que indicaba su valer, y el burguesote del día, atento exclusivamente a todo aquello que tenga como medio y fin cimentar cada vez mas los puntales que sostienen el edificio del privilegio, y no hay ninguna diferencia.

Y, si alguna diferencia existe, es mas que aparente que real, y de suyo, muy convencional.

Han demostrado en todos tiempos poseer las casualidades necesarias para regimenter su dominio,

Por ejemplo: cuando los pueblos, cansados de soportar tantos vejámenes y humillación, se han decidido a cambiar su triste suerte, ellos, los vampiros de la política los villipendioses, del derecho humano, los escarnecedores de la virtud del pueblo, los torturadores de las solemnes rebeldías, hanse aprestado con todo su artificio máquiavélico, primero, para desvirtuar los justos principios de los que aspiran su redención; mas tarde es para inclinarse cínica y cobardemente á la implantación de reformas que nunca se han de cumplir.

La historia de todos los pueblos nos ofrece con su muda elocuencia un gran caudal de canocimientos, para por ellos constatar cual ha sido la suerte de los desheredados, puesta en manos de los tiranos de la tierra.

Pero de esta vez parece, por lo que se desprende del cariz va tomando la organización capitalista, frente al que manifiestan los trabajadores en su nueva orientación, han perdido el rumbo de la nave que los conduce al templo de Baco, donde, entre espasmódicas libaciones, se han entregado con loco frenesí a cantar las hosanas de su triunfo.

Todos y cada uno de los que han contribuido, directa ó indirectamente, á la perpetración, de este gran crimen llamado conflagración, darían la mitad de lo que poseen por verse libres de la responsabilidad que se avecina.

Pero no será así; tiranos. A vuestro sistema de dominar por el terror no le temen los esclavos.

De vuestras reformas políticas, dudan.

Saben que en el fondo de vuestra democracia se anida, cuidadosamente oculta, la concupiscencia del tirano. A vuestro arcaico y carcomido sistema de propiedad individual, gestador de hambres, oprobios, iniquidades, prefieren la comun riqueza para la comun familia humana.

¡No tengais miedo, verdugos seculares! La nueva transformación,

que como baysamo vivificador endulzará las angustias y penalidades producidas por el hambre hecho sistema, no se trará privilegio de una casta. Pe al contrario, será el factor que regule las existencias y el consumo, y así poder evitar el dolor universal creado por vuestro vil artificio.

¿Le negais capacidad á la "canalla" para establecer un régimen económico, igualitario que asegure la felicidad á todos los hombres? Tanto peor para vosotros. En México, los que resistieron á esta creencia, fueron segados por la guadaña de la justicia popular.

En España, pueblo eminentemente conservador y tirano, en las bases dominantes, el odio acumulado en los pechos, de las víctimas expiatorias del régimen imperante, se ha convertido en máquina perforadora que desde la superficie al centro de la tierra, abrirá el cráter que servirá de sepultura á los microbios de la corrupción capitalista, étnicos engendros de toda tiranía.

Portugal, pueblo en el cual estaban arraigadas las tenden-

(continuará)

La Guerra y los Hombres Esclarecidos

Cómo los hombres que se dicen esclarecidos, pueden propagar la guerra, ayudarla, participar en ella y, lo que aún más terrible, empujar a ella a desgraciados hermanos engañados y que sin ellos se espongan a sufrir sus daños y peligros? Estas gentes que se dicen esclarecidos, se llaman cristianas, no pueden ignorar todo cuanto se ha dicho y se dice de la crueldad, de la inutilidad y de la insania de la guerra pues precisamente se las llama esclarecidos porque saben todo esto y hasta la mayor parte de ellas han escrito ó hablado bastante de este tema.

Sin hablar de la Conferencia de la Haya, que fué acogida en todas partes con aprobación general; después de los libros, de los folletos, de los artículos de periódicos y de los discursos en que se ha estudiado la posibilidad de resolver las diferencias internacionales por un Tribunal de arbitraje, esos hombres esclarecidos no pueden desconocer que los armamentos generales de los Estados, los unos contra los otros, deben conducir inevitablemente o a las guerras sin fin o a la bancarrota general, o a ambos extremos a la vez. Ellos no pueden dejar de saber que además del loco despilfarro de millones de duros es decir, del trabajo de los obreros para la guerra y sus preparativos, perecen en ella millones de seres, los más fuertes, los más enérgicos, en la mejor edad para el trabajo productivo (Las guerras del pasado siglo han costado la vida a 14.000.000 de hombres). Los hombres esclarecidos no pueden ignorar tampoco que los pretextos de la guerra son siempre de tal naturaleza que no merezca la pena que se despilfarrar una sola vida humana, ni tampoco que se baste un céntimo de los muchos millones que se gastan en ellas.

(La guerra para la manumisión de los negros costó mucho más que había costado el rescate individual de todos los negros del Sud). Todos ellos saben también que no pueden ignorar lo principal: que las guerras provocan en los hombres las pasiones más bajas, más groseras y les depravan y embrutecen. Todos conocen la fragilidad de los pretextos que se invocan a favor de la guerra, tales como los de Joseph Meistre, Moltke y los demás: casi todos se basan en el sofisma de que en toda calamidad humana se puede encontrar algo ventajoso, o en la afirmación arbitraria de que siempre hubo guerras y que, como si los actos malos de los hombres pudieran justificarse por las venturas y la utilidad que puedan reportar o porque fueron cometidos en todo tiempo. Todos los hombres esclarecidos saben esto.

proban la crueldad, la inutilidad y las locuras de las guerras.

Sin embargo, de repente, la guerra estalla y todo esto olvidado instantáneamente, y ta los hombres que el día entonces no emplean sus talentos, sus palabras y sus actos más que en buscar medios de matar, arruinar, de aniquilar, mas grande de todo de encender el mayable en los hombres por bombas que con montañas, visten y otros mismos hombres que se esclarecidos les obligan a cometer actos terribles contra sus conciencias, al bien y a la ligión.

Amor Libre.

El adjetivo "libre" parece y es una bien triste paradoja colocado como calificativo de amor. Es un pleonasmo de bien pesado para el lenguaje gramatical racional, y sin embargo constituye aun una temeridad de escribir seriamente tal adjetivo cuando el calificar el sustantivo "amor" se trata. No debería escribirse, en efecto, de otra forma, el amor, sino libre de la misma manera que la vida, que el pensamiento, que la inteligencia. Y no obstante, ninguna de esas manifestaciones humanas ni animales lo fueron acaso nunca. De la misma manera que se dice; "aguas privadas", "tierras reservadas", "espacio prohibido", se pronuncian también las sentencias y frases imperativas; "esa mujer me pertenece", "fidelidad eterna", "o bien", "la quiero y ha ser mía", o bien "te prohibo temerariamente que vayas con ese joven", etc. etc.

Dueño el hombre del hombre, quiso también adueñarse o ejercer un veto sobre la imprescriptible propiedad de sus facultades y de la expansibilidad de la misma. Vasallo o siervo, el hombre del hombre, quiso por lo mismo, ser a su vez el monopolizador de los derechos naturales y propio de la hembra y de sus hijos.

De la primera, valiéndose de su superioridad física y de su mayor soledad sentimental, así como de esta supeditación moral resultante de la conexión sexual; de los últimos, valiéndose de la debilidad infantil y juvenil, cesando en gran parte la tal monopolización al alcanzar los hijos la potencialidad física y espiritual de hombres.

Y así, desde los siglos más distantes quizá de nuestros días hasta hoy, ha venido deslizando el absurdo más incomprensible, aferrado al viejo caracol de los tiempos, cual lino rozagante y lo que pareció utopía descabellada, ilegítimo sempiterno, no fué más que la sencilla realidad de cosas, que sometida por la naturaleza al acecho de su puesto verdadero, ha ido empujando paulatinamente las concepciones fantásticas y erróneas del dominio de la anomalía para empezar por fin a sentar su lógica y su justicia en las mentalidades de los innovadores de la ética de los que llevan en los repliegues de su cerebro la semilla de los valores nuevos.

Amor libre. Bella frase que resplandece cual fara en la noche lóbrega. Frase grandilocuente y humana. Mas ¡ay! cuantas mariposas no se chamuscaron las alas al primer contacto con la poferoma luz. ¡Cuántas mujeres y cuantos hombres no encontraron en la prueba del "amor libre" una impresión más dolorosa aún que la que habían supuesto en el amor esclavo! Amor libre: Síntesis sublime de belleza y de felicidad, que no es real y factible más que para aquellos que hayan alcanzado un grado bastante elevado de perfección sentimental y ética de serenidad de conciencia, de integridad personal, de continencia, de predisposición, en fin, para la aceptación racional de la tan loable modalidad.

La miel no es para los asnos. El amor libre no puede tampoco ser para los imperfectos de conciencia ni para los rezagados de concepción y de predisposición. Es manjar de selectos, de adelantados, de audaces, de libres, de magnánimos, y de predispuetas.

El asno se revuelca sobre el paraje de mapostativo aspecto parca. El bruto humano se reñan las apariencias de un "libre" para engañar y exornar más impunemente a la deslusa que creyó en su "libre". La mujer debe practicar del amor libre a una consecuencia de una bondad, de una conciencia, de un digno, de una comuñidad muy pocos hombres de poderle

va hacia el hombre. Annada de las mismas cosas y con un bagaje anárquico de predisposiciones, conocimientos y convencimiento de sus

TOPICOS DE ACTUALIDAD
EL PELIGRO SINDICALISTA.

La propaganda en pro de la verdadera emancipación del proletariado no debe limitarse a una simple cuestión de orden económico.

No basta poseer una mesa bien repleta, un albergue con todas las comodidades y la indumentaria indispensable para hacer frente a las intemperancias climáticas, para considerarse feliz.

Si libertad, la posesión de lo necesario para cubrir las necesidades orgánicas, no representa una contribución apreciable para satisfacer los anhelos de felicidad que domina a los hombres.

No eran felices los habitantes del Paraguay dentro del régimen rigurosamente comunista implantado por los jesuitas que los dominaban. No son felices los miembros de las congregaciones religiosas donde el comunismo preside su organización interna y cada cual dispone de una habitación igual a la de los otros, de un lecho de la misma medida, de un plato por igual servido y de un cúmulo de derechos y deberes encuadrados en el marco de una absoluta igualdad. Tampoco son felices los hombres de tropa, los soldados que por un lapso de tiempo son obligados a conciliar el despotismo de la disciplina militar con el reglamento que los provee a todos por igual de una ración, un uniforme y un albergue.

Es que para ser feliz, el hombre requiere la posesión absoluta de su voluntad para obrar como quiera. accionar como mejor le parezca y sin otro objetivo que el de su bienestar personal.

Fuera de esta condición, la felicidad no es posible. La libertad un mito, la emancipación integral del hombre una utopía.

Ideales que no contemplan estas dos necesidades humanas, son incompletos y solo a medias pueden realizar la felicidad de los hombres.

El único que abaroc todos los problemas que afectan al bienestar del hombre es el ideal anarquista. Su realización implica el mayor bienestar material al amparo de la más completa libertad personal. Por eso es dualista, no obstante la uniformidad de su concepción filosófica, y al lado del pan que proporciona mediante su sistema comunista en la faz económica, otorga la necesaria independencia a los hombres en el orden político con la destrucción de todo sistema de gobierno.

El sindicalismo no propende a la realización de tan magna obra. Excluye del seno de sus adherentes la divulgación de doctrinas que afectan a la libertad del hombre, a la posesión íntegra de su voluntad para obrar como mejor le plazca prescindiendo del régimen económico a que pueda estar sujeto. Las considera inútiles y más

que inútiles perjudiciales, o cuando menos un estorbo para la buena aplicación de su sistema igualitario en el orden económico. Es decir, que en logrando el pan, el vestido y el albergue, todo lo demás es conceptualmente baladí importando poco o nada que el régimen político que adopten los hombres de la "sociedad de productores libres".

La emancipación económica, el pan, nada más que el pan tal es la aspiración del sindicalismo desde el instante que se define como fracción de lucha social.

Y la consecución del pan en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades orgánicas de los hombres, puede lograrse, en el concepto sindicalista, tanto en el régimen jesuítico como en el colectivista que prestigian los ferocemente autoritarios discípulos del socialista alemán Carlos Marx.

El entronizamiento del sindicalismo en las organizaciones obreras, es, pues, un peligro; su hegemonía en el campo de las luchas sociales, una amenaza al futuro de libertad. Y así como se ataca al militarismo por los principios de obediencia que inculca a sus miembros; a la religión por que impone morales incompatibles con la libertad, y angulosa la saludable tarea de pensar para que el libre examen no nos ofrezca los lozanos frutos del saber; así como se ataca al Estado por el tutelaje que ejerce en detrimento de la libertad, así se debe atacar al sindicalismo por representar una fuerza adaptable a cualquier sistema de gobierno siempre que los gobernados dispongan del pan necesario.

No en balde las organizaciones que ellos presiden son en su estructura pequeñas Estados organizados al objeto de cercenar todas las libertades.

Desde que van plasmando en las multitudes obreras la nueva moral de obediencia, el acatamiento a las disposiciones emanadas de la minoría que gobierna. Y en contraposición al anarquismo, que fomenta la rebeldía contra todo lo que significa imposición y dificultad a la libre práctica de las acciones dictadas por la voluntad, el sindicalismo dicta reglamentos que imposibilitan la espontaneidad, anulan al iniciativa individual y hacen que las acciones de los hombres por él influenciados, concurren a la implantación de ese sistema, que podrá ser una garantía para los estómagos, pero que de ningún modo la es para la libertad a que todos tienen derecho y sin la cual la felicidad es imposible.

A. ALBA.

La Libertad.

Pregunté a las aves del espacio dónde estaban sus amos, y me respondieron:

—Amos! ¿para qué habíamos de tenerlos? ¿No nos ha dado la Naturaleza alas, instinto y elementos para tender a nuestras necesidades? Pues entonces, ¿para qué habíamos de tener amos?

A las bestias del campo, lo mismo le pregunté, y ellas me contestaron:

—Aquí no hay amos; todos somos iguales y tenemos el mismo derecho a la tierra, al agua, al aire y al sol, que pródiga nos ofrece la Naturaleza.

Ví después a un pobre y desgraciado trabajador que caminaba penosamente, anegado en sudor y encorvado bajo el peso de dos sacos, uno muy grande y otro muy chico, que llevaba a la espalda.

—¿Qué lleváis en los sacos, buen amigo?

—Trigo—dijo el infeliz—recolegido en el campo.

—¿Lo lleváis a vuestra casa?—le volví a preguntar, y él me contestó:

—Sólo una parte.

deberes y derechos, la reciprocidad resultante será un vínculo irrompible de unión eterna. ¿Donde están los hombres dignos de practicar el amor libre? ¿Donde están las mujeres dispuestas y susceptibles de comprenderlo? Los hay, Los hay. Sería pesimismo negro negar la existencia. Sin embargo no me atrevería hoy a establecer una proporción aproximativa a la realidad siguiendo el juicio de mi concepto. Os desmoralaría y yo mismo me quedaría espantado de tan pálido resultado.

que eran preciosas porque con ellas se hacían espadas que no se doblaban.

El jefe subió a un montículo, en medio del cercado, y dijo:

—Estos esclavos y este hierro, que he arrebatado a los hombres débiles y despreciables son míos. El que ponga sus manos sobre ellos, sufrirá el golpe de mi hacha.

Tal es el origen de las leyes. La significación íntima de las leyes es antigua y bárbara. Y porque la justicia es la consagración de todas las injusticias, infundiendo confianza a todo el mundo.

Un juez puede ser bueno, porque los hombres no son todos malos; la ley no puede ser buena, porque es anterior a toda idea de bondad.

Los cambios introducidos en la ley en la sucesión de los tiempos, no han alterado su carácter original. Los juristas le han hecho sutil y la han dejado bárbara. A su ferocidad misma es a lo que debe el ser respetada y el parecer augusta.

Los hombres son propensos a adorar a los dioses malos, y lo que no es cruel no les parece venerable. Los justiciables creen en la justicia de la ley. No tienen moral distinta de la de los jueces, y piensan, como ellos, que una acción castigada es una acción castigable.

Muchas veces me he imaginado, al presenciar un juicio, que el culpable y el juez están perfectamente de acuerdo sobre las ideas del bien y del mal. Uno y otro tienen las mismas preocupaciones y una moral común.

ANATOLE FRANCE.

-Avisos de Ocasión-

OPORTUNIDAD.—Debido a la gran demanda de asientos reservados a la diestra de Dios padre y próximos a agotarse, llamamos la atención de Ud. para que no se quede sin su pedazo de gloria, a precios sumamente económicos, apresúrese a obtener su reservado y no dé lugar a que los acaparadores los controlen, vendiéndolos después, a precios escandalosos; para informes recurra a las oficinas que la trinidad tiene establecidas en este periódico.

GANGA, GANGA.—Tal vez será la última que se presente, desaprovecharla por negligencia o apatía, sería una falta imperdonable; así pues ponemos en conocimiento de Uds. que contamos con un poco de "Estiercol Santo" producido por el Burrito que salvo a Jesús de la furia Herodiana; las maravillas que produce este, son más grandes que la ostia, no necesitando comerlo en seco y si pudiendo usarlo como sal en los alimentos, obtendrá su salvación completa.

VIDA ETERNA.—Obtendrá Ud. si se decide a conservar en finísimo escapulario los callos de María Santísima, que se hallan de venta en el Basir que esta blecerá Santa Teresa en este Puerto.

SE RENTA la túnica de Cristo, para que se haga invicible al Gobierno, y pueda hacer fortuna como los burgueses, sin peligro de ir a la cárcel por robar (léase comerciante.)

CON DINERO.—Se obtienen pases que le dan a Ud. el derecho de entrar al cielo sin ser molestado por San Pedro. En la sacristía los encontrará o precios bajísimos; ahora ó nunca a la gloria con todo y zapatos.

ECONOMICO.—Si desea serlo no gaste mas en leña o carbón, puede obtener fuego eterno para la cocina, si compra un trozo de madera de la cruz que sustuvo a Jesucristo, este maravilloso combustible le ahorra dinero, se hallará de venta en el Basir de Santa Teresa que muy pronto se inaugura en este Puerto.

URGENTE.—Si desea Ud. ayudar a la reconstrucción del Templo, tome varios números de la rifa que se va a efectuar en el Basir de Santa Teresa, las prendas son de utilidad pública, se rifarán las mantillas que usó el niño Dios, cuando lo quería guillotinar Heródes, sacándose una, tendrá dos reliquias históricas, que son las mantillas y el excremento santo del manso cordero.

J. A. HERNANDEZ.

Circular.

A las agrupaciones Obreras, a los Grupos Libertarios y a los Compañeros en Gral.

SALUD.

La clase Obrera realmente aun

no se compenetra de su verdadera misión en la lucha social; la fuerza de que hace alarde nuestro enemigo común, recibe en la ignorancia y apatía de nosotros mismos. Sacudémos esa indolencia y propongámonos a luchar con entusiasmo.

Hace tiempo que fundamos la BIBLIOTECA CULTURA RACIONAL publicando folletos para divulgar conocimientos sociológicos tan poco conocidos entre el proletariado de la República Mexicana, hemos editado cuatro volúmenes y pocos son los Compañeros que nos han ayudado. No obstante las contrariedades, hemos decidido publicar en el presente mes el Quinto volumen de la Biblioteca Cultura Racional que consta de dos bien escritos artículos de combate en contra de la actual carnicería Europea, titulados: MANIFIESTO A LA MUJER, LUZ EN LAS TINIEBLAS de Blanca de Moncaleano, y J. F. Moncaleano respectivamente, agregado además un Imno Libertario y algunos pensamientos de conocidos escritores en nuestro campo ideológico.

Esperamos que al tener conocimiento del presente, se esforzarán a ayudarnos con entusiasmo para seguir adelante en esta Obra Libertaria emancipadora, de todos deseada, y necesaria.

¿Estaremos solos? Lo veremos Solo recordamos el deber que todos tenemos de esforzarnos para orientar al Pueblo hacia la EMANCIPACION.

Aguaescales Enero 18 de 1918
Por el GRUPO CULTURA RACIONAL.

A. GUERRERO.

NOTA. Correspondencia Etc. a Cultura Racional 3a. del Círculo No. 1, toda solidaridad recibida será reitragada con literatur Social, o según indicación del remitente.

A los grupos o compañeros, que por alguna circunstancia no les sea posible enviarnos solidaridad económica, y que necesiten Folletos y periódicos para la propaganda, se los remitimos con solo solicitarlos adjuntando porte de Correo, se recomienda la reproducción en toda la prensa Obrera.

Desde las celdas de la prisión de un Estado hipócrita y detestable, nosotros, los miembros de la I. W. W. presos, mandamos nuestro entusiasta saludo a los trabajadores revolucionarios del Mundo Latino; desde la bastilla de Chicago, donde 30 años ha fueron arrancadas las vidas de nuestros hermanos mártires por querer implantar la jornada de ocho horas de trabajo en las Industrias del país; desde esta negra é infernal caverna, adornada con hielo y e. abellicidad con las nevadas del crudo norte, extendemos nuestras manos de Solidaridad a nuestros compañeros de habla Castellana, trabajadores de mar y tierra, que se encuentran bajo el cálido cielo de las Repúblicas

Surianas.

Transportados hasta aquí en cadenas y encerrados juntos, tras gruesas paredes de piedra, hombres de varias tierras y lenguas varias, encuentran una voz común al lanzar el común grito: el grito de Revolución Social. Sajones y Semitas Españoles y Mexicanos, Italianos y Eslavos; todos damos aquí las diferencias triviales, esas dudas y sospechas propicias a la separación del hombre por variedades de raza, idiomas y lugar de nacimiento.

Y queremos que sepais voso vosotros, los que con vuestro sudor regais las vegas de tabaco en Puerto Rico, y cañaverales de Cuba; vosotros, los que cabalgais por las extensas llanuras de la Argentina; vosotros; los que poneis en peligro vuestras vidas en las entrañas de la tierra, para extraer los elementos básicos de la civilización, en las minas de carbón y pozos de aceite extraéis los elementos con que, otros miles de hermanos nuestros, alimentan las bocas de los siempre hambrientos hornos de los vapores que crusan miles de millas de furioso mar, para ha-

cer mas ricos a los nunca "satisfechos parásitos; queremos que sepais todos vos otros que reconocemos a vuestro enemigo explotador, como nuestro explotador, y enemigo. Nosotros sabemos que solo existen dos razas, dos nacionalidades: la de los ladrones y la de los robados.

Rebeldes encadenados, os o freecemos nuestros esfuerzos y nuestras vidas si necesarias son, para aplastar al enemigo común. No otros sabemos que los amos del Norte se están haciendo dueños del Sur y buscan la manera de dividirnos. ¡Hagamos que nuestro grito de batalla sea: Solidaridad! ¡Solidaridad!!

Trabajadores del Mundo Latino, la persecución de que todos somos víctimas, solamente lograrán afianzar nuestra unión, fortalecer nuestro espíritu, pues sabemos que vosotros marcharéis a nuestro lado, ¡adelante, siempre adelante!, a través de las ruinas de la burguesía y de los restos de los naciétes troncos, hacia la soledad en que la libertad económica sea un hecho.

HARRISON GEORGE.

(Uno de los 112 prisioneros.)
Chicago, Enero de 1918.

NEMISES LIBERTA.

(viene de la 2a. plana.)

la venganza anime a los pueblos al combate, que no salga de sus labios la confesión que hiciera ante el bultre de sota, que salga la palabra enrojada y como laba de volcán barra con frailes y tiranos.

Pronto, muy pronto se acercará la ola niveladora.

Y el hacha justiciera para tasar cabesas de vampiros q' nos han estado a la existencia y han echo negra nuestra vida. Los pueblos se han dado cuenta q' si han de morir defendiendo a sus amos en las guerras criminales, es preferible morir de pié defendiendo la Libertad, única diosa de la vida. El criminal militarismo triunfa; llegando a la cúspide de sus aspiraciones, invadió las escuelas destruyó campos y ciudades, de jando como recuerdo en la historia un llanto doloroso manchado con sangre humana. . . . y, cuando ya no tenía pueblos que conquistar, cuando habían quedado todos los obedientes y sumisos, bajo sus patas ensangrentadas, se lanzan a la lucha p' devorarse entre sí, y, completar su obra infame y criminal. Y los pueblos siguen luchando por su libertad (y los políticos ros asquerosos la ofrecen, ¡qué bárbaros!) la libertad no vendrá decretada por ningún gobernante rey o presidente, es la de todos estos sárganos quien, nos dará la libertad, y, el único camino es la revolución, revolución, que borre y destruya todo lo podrido, y aparesca como aurora la anarquía.

Salud Soldados del Trabajo

PEDRO GUDIÑO.

Administración.

Entradas Germiaal No. 25.

Grupo Hnos. Rojos 15. 30 De ciderio Gonzalez 3. 75 Este ban Albiso 3. 10 María Vidales 8. 00 Luic Torres 2. 50 Plutarco Herrera 1. 00 Mauro Arellanos 0. 50 María Marquez 7. 05 C. Becerra 3. 27 Vicente Cabre a 5. 50 B. Hernández 5. 55 Rutillo Acuña 2. 06 D. V. González Producto Luz y B. Rojo 0. 50 Grupo Cultura Racional lista Aguaescales 0. 00 Federación de Sindicatos Oaxaca 1. 00 Sindicato de Estibadores Salina Cruz 2. 00 Exterior Santa Paula Cal. Pedro Patiño 6. 50 San Francisco Cal. Latín R. U. V. González 2. 00 Cuevitas Texas, Gervacio Canales, 4. 24 Beneficio de un Compañero 106. 86 Total Entradas. . . . 186. 58. Superavit anterior 112. 92. Suma Total 399. 50 Salidas Germinal No. 25.

Papel para 3.000 Ejemplares 33. 00 Enplanación y Composición 65. 00 Impresión 30. 00 Franqueo Postal 3. 00 Idem exterior 3. 90 Coarespondencia 2. 00 Gastos menores 7. 00 Total Salidas 142. 90 Total Entradas 3.99 90, Superavit para el 26 2.56 60.

NOTA. Cualquier cantidad q' no aparesca en esta sección favor de reclamar inmediatamente.
El Admor.